

Del lunes 9 de Marzo al domingo 15 de Marzo de 2020.  
Anno Templi 902

**Reconfortados con nuestro Convento anual, en esta Cuaresma todos los hermanos del Temple hacemos reflexión sobre nuestro papel y compromiso dentro de La Orden. Reconozcamos si verdaderamente estamos comprometidos.**

El evangelio de esta semana nos habla del agua viva. Es la vida espiritual que ofrece Jesús. Cuando uno bebe de esa agua no tienes más sed, porque bebe incesantemente en la fuente que se abre dentro de sí, en sí mismo. Se trata de entender por el corazón, no por el intelecto. Cristo nos da esa vida espiritual. Es el único camino entre Dios y el hombre, entre el intelecto y la espiritualidad. Es el espíritu que comunica y purifica. Dios es espíritu y ese espíritu está en toda la creación, máxime en el hombre, creado a imagen y semejanza suya.

### **TEXTOS DE LA SEMANA** **III Domingo de Cuaresma**

#### **Juan 4,5-42**

*Llegó así a un pueblo de Samaría que se llamaba Sicar, cerca del terreno que dio Jacob a su hijo José; estaba allí el manantial de Jacob. Jesús, fatigado del camino, se quedó, sin más, sentado en el manantial. Era alrededor de la hora sexta. Llegó una mujer de Samaría a sacar agua. Jesús le dijo: Dame de beber. Sus discípulos se habían marchado al pueblo a comprar provisiones.*

*Le dice entonces la mujer samaritana: ¿Cómo tú, siendo judío, me pides de beber a mí, que soy samaritana? (Porque los judíos no se tratan con los samaritanos). Jesús le contestó: Si conocieras el don de Dios y quién es el que te pide de beber, le pedirías tú a él y te daría agua viva. Le dice la mujer: Señor, si no tienes cubo y el pozo es hondo, ¿de dónde vas a sacar el agua viva? ¿Acaso eres tú más que nuestro padre Jacob, que nos dio el pozo, del que bebió él, sus hijos y sus ganados? Le contestó Jesús: Todo el que bebe agua de ésta volverá a tener sed; en cambio, el que haya bebido el agua que yo voy a darle, nunca más tendrá sed; no, el agua que yo voy a darle se le convertirá dentro en un manantial de agua que salta dando vida definitiva. Le dice la mujer: Señor, dame agua de ésa; así no tendré más sed ni vendré aquí a sacarla. Él le dijo: Ve a llamar a tu marido y vuelve aquí. La mujer le contestó: No tengo marido. Le dijo Jesús: Has dicho muy bien que no tienes marido; porque maridos has tenido cinco, y el que tienes ahora no es tu marido. En eso has dicho la verdad. La mujer le dijo: Señor, veo que tú eres profeta. Nuestros padres celebraron el culto en este monte; en cambio, vosotros decís que el lugar donde hay que celebrarlo está en Jerusalén. Jesús le dijo: Créeme, mujer: Se acerca la hora en que no daréis culto al Padre ni en este monte ni en Jerusalén. Vosotros adoráis lo que no conocéis, nosotros adoramos lo que conocemos; la prueba es que la salvación proviene de los judíos; pero se acerca la hora, o, mejor dicho, ha llegado, en que los que dan culto verdadero adorarán al Padre con espíritu y lealtad, pues el Padre busca hombres que lo adoren así. Dios es Espíritu, y los que lo adoran han de dar culto con espíritu y lealtad. Le dice la mujer: Sé que va a venir un Mesías (es decir, Ungido); cuando venga él, nos lo explicará todo. Le dice Jesús: Soy yo, el que hablo contigo.*

*En esto llegaron sus discípulos y se quedaron extrañados de que hablase con una mujer, aunque ninguno le preguntó de qué discutía o de qué hablaba con ella. La mujer dejó su cántaro, se marchó al pueblo y le dijo a la gente: Venid a ver a un hombre que me ha dicho todo lo que he hecho; ¿será éste tal vez el Mesías? Salieron del pueblo y se dirigieron adonde estaba él. Mientras tanto sus discípulos le insistían: Maestro, come. Él les dijo: Yo tengo para comer un alimento que vosotros no conocéis. Los discípulos comentaban: ¿Le habrá traído alguien de comer? Jesús les dijo: Para mí es alimento realizar el designio del que me mandó, dando remate a su obra. ¿No soléis decir vosotros: "cuatro meses y llega la siega"? Mirad lo que os digo: Levantad la vista y contemplad los campos: ya están dorados para la siega. El segador cobra salario reuniendo fruto para una vida definitiva; así se alegran los dos, sembrador y segador. Con todo, en esto tiene razón el refrán, que uno siembra y otro siega: yo os he enviado a segar lo que no os ha costado fatiga; otros se han estado fatigando y*

*vosotros os habéis encontrado con el fruto de su fatiga. Del pueblo aquel muchos de los samaritanos le dieron su adhesión por lo que les decía la mujer, que declaraba: «Me ha dicho todo lo que he hecho». Así, cuando llegaron los samaritanos adonde estaba él, le rogaron que se quedara con ellos, y se quedó allí dos días. Muchos más creyeron por lo que dijo él, y decían a la mujer: Ya no creemos por lo que tú cuentas; nosotros mismos lo hemos estado oyendo y sabemos que éste es realmente el salvador del mundo.*

### **LECTURA**

**¿Qué dice el texto?**

Jesús cansado se sienta junto a un pozo y comienza a dialogar con una Samaritana sin nombre, una cualquiera y contra las normas. Es un diálogo sin desperdicio.

✘ **Jesús se salta las normas de su tiempo. Trata a todos por igual, sin importarle sexo, raza, color .... y entabla una conversación sincera y profunda, con una desconocida, tendente a generarle bien y ayudarle en su búsqueda.**

### **MEDITACIÓN**

**¿Qué dice de mí y qué me dice este texto?**

Es un evangelio impersonal. ¿Quién es esa Samaritana? ¿No tiene nombre? Hagamos el ejercicio de poner el nuestro y mantener ese diálogo con Jesús. No tenía marido había tenido cinco. Jesús se refiere a que no tenía un Dios verdadero.

✘ **¿A qué pozo voy a buscar agua? ¿Qué tipo de agua? ¿Cuál es mi cántaro? ¿Dónde encuentro a Jesús cansado y sediento? ¿Qué me pide Jesús? ¿Quién es mi Dios verdadero? ¿Qué Dios tengo? ¿Cuántos realmente?**

### **ORACIÓN**

**¿Qué me hace decirle a Dios este texto?**

Padre, tu eres agua viva, que renueva y que quita la sed para siempre, que calma mi ansiedad, mis aspiraciones de grandeza. Me sanas, me fertilizas, me das la mano y me ayudas a seguir caminando. Me invitas a descubrir al prójimo.

✘ **Padre te pido que me sacies, me des paz espiritual, que elimines mis ansiedades para poder ver la vida de otra forma. Padre que te conozca por lo que me cuentas, no por lo que me cuentan de ti. Ayúdame a escucharte en silencio, no a que me escuches. Que te hable menos y te escuche más como la Samaritana.**

### **CONTEMPLACIÓN**

**(Permaneced en mi amor Jn 15,9)**

Acepta la mirada del Dios que te ama. Acepta tus nuevos ojos para mirar al ser humano, al mundo, para verle a él y conocer su voluntad. No es momento de preguntas sino de permanecer en calma ante Dios, de sentir ser mirados, y quedar abrazados a la Palabra que nos salva.



**ACCIÓN**  
**¿Qué compromiso me sugiere este texto?**  
**(Vete y haz tú lo mismo Lc 10,30-37)**

La Luz del Espíritu y la fortaleza de la Palabra nos enseñarán a contemplar las cosas desde Dios y a acoger en la vida lo que es conforme al Evangelio de Jesús.

✠ **Dios Padre te necesita, cuenta contigo, te pide acciones concretas cada día para transformar la humanidad con su Palabra. Proponte cada día una acción concreta que vaya cambiando tu ser.**

**FORMULA ORACIONAL de la ASAMBLEA TEMPLARIA DE ORACIÓN**

- 1- Posición y relajación del cuerpo, en pie, sentados o arrodillados cada uno asumiendo la postura que favorezca más su concentración. Lo importante, independientemente de la posición que se adopte, es colocarnos con la actitud de un ser ante su Creador y Padre, rodeados y acogidos por su fortaleza y ternura y transportados al tiempo eterno.
- 2- Cerrar los ojos. Calmar toda emoción. Silenciar toda actividad mental discursiva e imaginativa. Alcanzar el máximo de intensidad para, como sugiere el Papa Francisco sentir que "La oración no es magia, sino un confiarse en el abrazo del Padre. Tú debes orar a quien te engendró, al que te dio la vida a ti concretamente".
- 3- Desde esa actitud, sintiendo como dice Francisco que "tenemos un Padre cercanísimo que nos abraza", recitamos el Padrenuestro de forma sentida:

***Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre.  
Venga a nosotros tu Reino, hágase tu Voluntad así en la tierra como en el cielo.  
Danos hoy nuestro pan de cada día y perdona nuestras ofensas, porque  
nosotros ya hemos perdonado a quienes nos ofenden.  
No nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal.  
Porque Tuyo es el Reino, el Poder y la Gloria, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y  
siempre y en los siglos de los siglos.  
Amén.***

Versión en Latín:

***Pater Noster, qui es in coelis, sanctificétur nomen tuum.  
Adveniat Regnum tuum, fiat volúntas tua, sicut in caelo et in terra.  
Panem nostrum cotidiánum da nobis hódie, et dimitte nobis débíta nostra, sicut et  
nos dimitímus debitóribus nostris.  
Et ne nos indúcas in tentationem, sed libera nos a malo.  
Quia Tuum Regnum, et Potestas et Gloria, Pater, Filius et Spiritus Sanctus, nunc et  
semper et in saecula  
Amen***

- 4- A continuación, siguiendo la indicación de nuestro padre San Bernardo que dice que "ésta es la voluntad de Dios: quiere que todo lo tengamos por María", rezaremos el Ave María.
- 5- Continuamos centrando la atención dentro de nosotros mismos, en el corazón, tratando de sentir la presencia del Espíritu de Dios en él. Y así, siguiendo el ritmo de la respiración, según el método de Oración Hesicasta decimos interiormente:

**"Señor", (alargando la pronunciación al tiempo de la inspiración; al expirar, en profunda meditación decimos): " ten piedad "...**

**"Señor (inspiración), ten piedad (expiración), o bien: " " Señor Jesucristo (inspiración) ten piedad (expiración).**

**Larga Vida Al Temple**